

# Conservación de sistemas adehesados en Extremadura

Por: Isabel Bermejo\*



...  
**M**ultitud de especies protegidas viven en la dehesa.

...  
**L**a explotación de la dehesa requiere mantener el equilibrio entre el bosque y el pastizal.

...  
**E**stán en marcha distintos proyectos de protección de las cañadas y apoyo a la trashumancia.

## INTRODUCCION

Extremadura es una extensa región situada en el sudoeste español, frontera con Portugal. Se trata de una región poco poblada (1.062.000 habitantes con una superficie de 41.614 km<sup>2</sup>), clasificada entre las "áreas desfavorecidas" de la Comunidad Europea. Un clima duro, con lluvias torrenciales e irregulares durante los meses de invierno (25-800 mm de media), y veranos muy secos y cálidos, así como suelos en general pobres, han constituido factores limitantes del desarrollo de su agricultura. Sin embargo en Extremadura, al igual que en otras regiones desfavoreci-

das de Europa, estas limitaciones ambientales han propiciado un uso diversificado de los recursos, resultando en un aumento de la diversidad biológica y calidad paisajística del territorio (M. Ruiz, 1988). Las "dehesas" de Extremadura, pastos arbolados de la Iberia mediterránea, constituyen un ejemplo notable de producción combinada y sostenible **agro-silvo-pastoral**, y mantenimiento del equilibrio biológico y de los recursos, que ha permitido la conservación de uno de los hábitats más ricos de Europa, así como un importante patrimonio cultural.

## ORIGEN DE LAS DEHESAS

La dehesa constituye un ecosistema humanizado único, fruto del aclareo gradual del bosque mediterráneo para abrir zonas de pastizal, preservando una cober-

tura arbórea que oscila entre el 10-14%. El origen de las dehesas se remonta a la época postglacial, cuando el bosque caducifolio eurosiberiano fue desplazado gradualmente por vegetación mediterránea siempre verde, adaptada a un clima cada vez más cálido y de acusada sequía estival, y a periódicos incendios de origen natural. La encina (*Quercus rotundifolia*) y el alcornoque (*Quercus suber*), con ramas altas y una gruesa corteza protectora, se defienden bien del fuego. El sotobosque, competidor del arbolado en estos suelos pobres donde el agua y los nutrientes son escasos, arde con mayor facilidad. Sin embargo tras el fuego el matorral no tardaría en brotar, de raíz o a partir de las semillas desperdigadas. Los brotes tiernos atraerían a los herbívoros silvestres, que se concentrarían en las zonas quemadas, limitando el desarrollo del monte bajo y abonando el suelo con sus excrementos.

(\*) Fondo Patrimonio Natural Europeo. Madrid

De este modo en los claros el incremento de luz y fertilidad del suelo favorecerían el desarrollo de especies herbáceas —gramíneas y leguminosas— dando lugar a un pastizal de gran productividad.

Estas zonas abiertas con abundante caza debieron constituir el cazadero preferido por el hombre paleolítico. Seguramente también en estas zonas el hombre recolectaría las primeras bellotas, seleccionando aquellos frutos más grandes y de sabor más dulce, para asarlos o molerlos para hacer el pan. Muy probablemente este fue el origen de las dehesas primitivas. La domesticación de animales salvajes y el desarrollo de la agricultura poco a poco racionalizaría estas actividades, logrando un equilibrio en el manejo de la dehesa que ha prevalecido hasta hoy con pocas variaciones. Así, el cerdo Ibérico, que asimila de forma inmejorable las sustancias nutritivas presentes en la bellota, se alimenta

## VALOR BIOLÓGICO DE LA DEHESA

El sistema dehesa implica adaptaciones biológicas y equilibrios muy antiguos, cadenas alimenticias complejas, modelos migratorios, simbiosis, etc. que representan equilibrios muy delicados (González Bernáldez, 1989).

El monte abierto ha conservado todas las especies arbóreas presentes en los tupidos bosques antiguos (con predominancia de *Quercus rotundifolia* y *Q. suber*), mientras que el pastizal adhesionado tiene una gran diversidad florística. Según García Marañón (G. Marañón, 1987), los pastizales adhesionados tienen la mayor diversidad de la zona templada: 135 especies de plantas/1.000 m<sup>2</sup>; 45 especies/m<sup>2</sup>; y 20 especies/dm<sup>2</sup>. Esta diversidad florística viene reflejada en su riqueza en especies de insectos: 75 especies de Ropalocera han sido descritas por Gómez Bustillo & Rubio

(*Phylloscopus collybita*), Petirrojo (*Erithacus rubecula*), Estomino (*Stumus vulgaris*), Zorzal (*Turdus philomelos*), etc. La combinación de un estrato arbóreo y estrato herbáceo permite la presencia de especies características de zonas abiertas, como el Bisbita común (*Anthus pratensis*), Lavandera boyera (*Motacilla flava*) y especies ligadas al bosque como el Pinzón vulgar (*Gringilla coelebs*), Agateador común (*Certhia braccactyla*), Trepador azul (*Sitta europaea*) y algunos parus. Las oquedades de los viejos árboles, a su vez, facilitan la presencia de especialistas como el Mochuelo común (*Athene noctua*), Cárabo (*Strix aluco*), Carraca (*Coracias garylus*), y Abubilla (*Upupa epops*).

Los anfibios y reptiles, también muy abundantes, incluyen especies interesantes como la Rana verde (*Rana perezi*), Sapo Moteado (*Pelodytes punctatus*), Sapo de Espuelas (*Pelobates cultripes*), Sapo Corredor (*Bufo calamita*), Sapo Partero Ibérico (*Alytes cisternasii*), Gallipato (*Pleurodeles waltl*), Tritón Ibérico (*Triturus boscai*), Tritón Jaspeado (*Triturus marmoratus*), Culebra de Herradura (*Coluber hippocrepis*), Culebra bastarda (*Malpolon monspessulanus*), Culebra de Escalera (*Elaphe scalaris*), Culebra de Cogulla (*Macroprotodon cucullatus*), Galápago Leproso (*Mauromys caspica*), y Galápago Europeo (*Emys orbicularis*).

Es de resaltar igualmente la presencia de mamíferos amenazados, como el Lince Ibérico (*Lynx pardina*), y otras especies interesantes como el Meloncillo (*Herpestes ichneumon*), Tejón (*Meles meles*), Marta (*Martes foina*), Gineta (*Genetta genetta*), y Gato Montés (*Felis sylvestris*), Lirón Común (*Eliomys quercinus*), Jabalí (*Sus scrofa castilianus*), y Ciervo (*Cervus elaphus bolivari*) (Garzón, J. 1974, 1976; Parra, F. 1982; González Bernáldez, 1989).

## APROVECHAMIENTO TRADICIONAL DE LA DEHESA

La estructura de la dehesa es muy compleja y en evolución permanente, requiriendo un manejo muy cuidadoso para mantener el frágil equilibrio entre bosque y pastizal, entre conservación y producción (M. Ruiz, 1986). Su explotación implica un equilibrio entre agricultura, pastoreo y aprovechamiento forestal. El principal elemento productivo en la explotación tradicional de dehesa es la ganadería, que a su vez mejora el pastizal mediante el pastoreo y el aporte de abono orgánico, y contribuye a controlar la invasión de matorral. La combinación de diversos animales domésticos, todos ellos de raza rústica, bien adaptada a las condiciones locales, permite aprovechar de forma óptima los recursos disponibles (Montserrat, 1975). El arbolado realiza una importante función ambiental, mejorando la fertilidad y el equi-



de bellotas que antaño habría seleccionado el hombre para su propio consumo.

La trashumancia de los rebaños domésticos, íntimamente ligada al modelado y conservación de la dehesa, vendría a sustituir las migraciones estacionales de la fauna silvestre entre el norte y zonas de montaña, y el más cálido sur y tierras bajas de la Península. El hombre probablemente imitaría los incendios naturales del área mediterránea, aprovechando las quemadas controladas para abrir nuevos claros para pastizal. La agricultura y la ganadería sustituirían gradualmente la primitiva recogida de frutos y la caza, aprovechando de forma óptima los recursos (Ruiz, M. 1986; Garzón, J. 1992).

en zonas de dehesa.

La abundancia y variedad de la fauna en las dehesas es igualmente notable, siendo su conservación crucial para la supervivencia de especies amenazadas como el Aguila Imperial (*Aquila heliaca*), el Buitre Negro (*Aegypius monachus*), Aguila Perdicera (*Hieraetus fasciatus*), Aguila Calzada (*Hieraetus pennatus*), Aguila Culebrera (*Circaetus gallicus*), y Cigüeña Negra (*Ciconia nigra*). Constituyen además el área fundamental de invernada de miles de millones de ejemplares de aves migratorias del Norte de Europa, como la Grulla (*Grus grus*), Paloma (*Columba palumbus*), Avefría (*Vanellus vanellus*), Curruca capirotada (*Sylvia atricapilla*), Mosquitero común

## EXTREMADURA

librio hídrico, al tiempo que es un importante componente productivo: la bellota es una parte esencial de la dieta del cerdo ibérico, elemento clave en el aprovechamiento de la dehesa. Los árboles han sido cuidadosamente seleccionados por su fruto dulce, y la poda precisamente pretende aumentar la producción de bellotas. La hojarasca de las ramas podadas a su vez es un complemento alimentario durante los meses de invierno, mientras que la madera se aprovecha para la producción de carbón de muy alta calidad. El corcho, sacado en rotaciones de 10-15 años, constituye un importante producto forestal en las dehesas de alcornoque. La rotación de pastizal, barbecho y cultivo de cereal contribuye a controlar la invasión del monte bajo, a la vez que diversifica recursos. Miel, hierbas silvestres, y caza son también importantes complementos en la economía de la dehesa, especialmente en zonas donde el matorral ha de ser conservado para prevenir la erosión. Las producciones más importantes de una dehesa media serían: pastoreo 71,8%, frutos 6,5% y caza 6,1% (Campos Palacín, 1990).

### EVOLUCION RECIENTE DE LAS AREAS DE DEHESA EN EXTREMADURA

La superficie adehesada, que había permanecido prácticamente estable durante siglos, ha sufrido una alarmante regresión en las últimas décadas. Al término de la década de 1950 España experimentó un importante proceso de industrialización y de reestructuración económica, acompañado de considerables cambios en los usos del suelo. Las principales causas de la destrucción de áreas de dehesa fueron la mecanización de la agricultura, los grandes planes de regadíos, y proyectos forestales orientados hacia la producción de madera. Según datos oficiales (Ministerio de Hacienda) solamente entre 1965 y 1975 desapareció una tercera parte de la superficie de dehesa existente en Extremadura.

El resto de la superficie de dehesa sufrió igualmente un grave deterioro, debido al abandono de las prácticas de aprovechamiento tradicionales, intensificación, y ausencia de regeneración del arbolado, amenazando su futuro. Entre 1957 y 1981 la densidad del arbolado en la dehesa extremeña disminuyó en un 23% (M. Elena Rosello, 1987). Por otra parte la falta de interés en la producción de bellota, consecuencia de la peste porcina africana que diezmo la población de cerdo ibérico en los años 60, supuso un cambio en las prácticas de poda que ha originado el debilitamiento de los pies de encina, ahora más vulnerables a cualquier enfermedad o plaga (del Moral et al, 1989). En consecuencia, los tratamientos aéreos de pesticidas son en la actualidad práctica habitual promovida por la administración, y

una amenaza para muchas especies protegidas. Por último, la falta de regeneración del arbolado al mecanizarse el laboreo y tareas de limpieza, e incrementarse las cargas ganaderas o alterarse el manejo tradicional del ganado, está dando lugar a dehesas fósiles.

En los últimos años, la regionalización de las competencias administrativas en España ha traído consigo una tendencia a potenciar la explotación ganadera intensiva y sedentaria, en detrimento de los sistemas extensivos trashumantes que implican el uso complementario de diversas regiones, y el número de reses trashumantes ha disminuido de forma alarmante (Llorca & Ruiz, 1987). De las 2,7 millones de cabezas registradas en 1515 se ha bajado a menos de medio millón en 1979, cifra que en años posteriores ha seguido disminuyendo (Ruiz, M. & Llorca, A. & Ruiz, J.P.).



Valle del Jerte

Criterios de producción óptima y a largo plazo, que prevalecían en el sistema tradicional de aprovechamiento de la dehesa, han sido sustituidos por criterios de máxima producción y corto plazo.

El Programa para la Mejora de Agricultura en Extremadura (1989-1993) financiado por la CE, no asignaba apoyo alguno a los sistemas agrícolas extensivos tradicionales. La inversión se distribuía de acuerdo con las siguientes líneas de financiación:

— Infraestructura viaria 2.813.000 ptas.  
— Concentración parcelaria 412.000 ptas.

— Mejora de Regadíos 3.015.000 ptas.

Tampoco el Programa para la Conservación de los Recursos Naturales (1989-1993) favorece los sistemas pastorales extensivos intimamente ligados a la conservación de los hábitats más importantes de Extremadura y a la utilización sostenible de sus recursos naturales. Repoblaciones inadecuadas, limpiezas de matorral en zonas de acusada pendiente, nuevas pistas forestales, canalización de ríos con grave destrucción de vegetación de ribera, y nuevos embalses, pueden financiarse a través de este Programa, cuyo presupuesto asciende a 2.284.000 ptas.

Las consecuencias de estas actividades son sin duda un grave deterioro o la destrucción total de bosque mediterráneo y ecosistemas adehesados en la región. Los proyectos de regadío actualmente en curso o propuestos en Extremadura significarán la destrucción de miles de hectáreas de dehesas arboladas, que incluyen varias áreas clasificadas por la ICBP como Áreas Importantes para las Aves:

— Proyecto Valle del Ambroz: un viejo proyecto que se encuentra actualmente en fase avanzada de construcción. El plan de regadío abarca 6.000 hectáreas de dehesas de encina y alcornoque de gran valor, área de invernada de 600 grullas (*Grus grus*) y hábitat de nidificación de Cigüeña Negra (*Ciconia nigra*), en Área Núm. 098.

— Fresnedosa: igualmente un viejo proyecto que había sido oficialmente descartado hace años debido a el alto coste de la energía requerida para el regadío. El plan original cubría 7.000 hectáreas de dehesa, con Aguila Imperial, Cigüeña Negra, y otras especies protegidas nidificantes en el área, Núm. 100. La primera fase fue puesta en marcha en agosto 1990, siendo 1.600 hectáreas repartidas entre los regantes.

— Canal de las Dehesas: este proyecto implica la puesta en regadío de 23.000 hectáreas. Si llegara a completarse destruiría una zona de invernada de grulla (*Grus grus*) de vital importancia, así como zonas esteparias de gran interés, con Avutarda (*Otis tarda*) y otras especies protegidas, en Área Núm. 110.

— Gévora: los embalses de abastecimiento para este proyecto destruirían un río clasificado por el Instituto Nacional de Conservación, siendo el último río salvaje en el Sur de España, con 7 especies endémicas de peces. El plan contempla al puesta en regadío de 10.000 hectáreas de valiosas áreas de dehesa y zonas esteparias en España y Portugal, en Área Núm. 124.

Estos proyectos no tienen justificación alguna en el contexto de la situación agrícola europea, máxime cuando muchas parcelas en zonas de regadío en Extrema-



Segura  
de León.

dura están siendo abandonadas debido a los altos costes de producción y bajo rendimiento.

Ya en 1982 Quezel escribía de las dehesas "La situación actual es alarmante". De no encontrarse una solución pronto, seremos testigos de la destrucción casi total de este paisaje forestal fundamental para el equilibrio biológico de la región Mediterránea".

#### **OPORTUNIDADES DE CONSERVACION**

La dehesa arbolada figura en el Anejo I (32.11) de la Directiva de Hábitats, y por lo tanto la Administración deberá designar zonas específicas para su protección en los próximos años.

El reglamento agro/forestal aprobado en la reforma de la PAC, que incluye un apoyo especial a la reforestación de alcornoques, podría aplicarse igualmente en beneficio de la conservación de dehesas, siempre y cuando no se supedite la concesión de la ayuda al abandono de la agricultura, como podría interpretarse en el reglamento.

El escaso incentivo financiero (25%) de las medidas ambientales de la PAC hasta fecha reciente, ha constituido un obstáculo para la aplicación de Programas de Are-

as Sensibles en superficies de dehesa, a pesar de que la organización Jóvenes Agricultores de Extremadura lo viene solicitando reiteradamente. Su propuesta de explotación acorde con la conservación del medio ambiente (Jóvenes Agricultores, 1982) fue presentada a la administración recientemente. El nuevo reglamento agricultura/medio ambiente, igualmente aprobado en la reforma de la PAC, abre nuevas posibilidades para la conservación de zonas de dehesa. Dadas las características de explotación múltiple agro-silvo-pastoral de la dehesa, el apoyo integral del sistema dehesa requeriría un tratamiento específico dentro del reglamento. De facilitarse el esfuerzo financiero inicial que requiere la recuperación de los valores de la dehesa, la gran demanda de paisajes y productos exclusivos y de alta calidad en el mercado Europeo, garantizaría el futuro de la dehesa.

Es urgente, por otra parte, la búsqueda de apoyos a la trashumancia, si no se quiere asistir a la pérdida definitiva de estos antiguos sistemas pastorales que han constituido un elemento esencial en el modelado y la conservación de gran número de nuestros hábitats y patrimonio cultural más valioso. El Instituto Nacional para la Conservación de la Naturaleza (ICONA) se ha comprometido recientemente a proteger los 100.000 km de cañadas existentes,

algunas de ellas en estado muy deteriorado.

La Coordinadora de Organizaciones de Defensa Ambiental (CODA), a iniciativa de una de sus asociaciones miembro, FONDO PATRIMONIO NATURAL EUROPEO, ha iniciado un amplio proyecto de conservación que pretende crear un corredor de espacios protegidos conectados por las cañadas, buscando apoyo para la trashumancia y para la explotación tradicional de las dehesas y otros hábitats de gran conservación y con la Frankfurt Zoological Gessellschaft, FONDO PATRIMONIO NATURAL EUROPEO está trabajando en un proyecto piloto para la recuperación de zonas valiosas de dehesa, así como en la promoción de trabajo de investigación e intercambio de información, y actividades orientadas a la conservación de los hábitats de dehesa y la cultura pastoral a ellos ligada.